

## **PANORAMA CULTURAL EN EL SUR ESQUEMA PARA UNA TEORIA DE LA CULTURA COTIDIANA ALMERIENSE**

Por

\* Miguel Angel Blanco

*Esquema para una teoría de la cultura cotidiana almeriense.*

Sin el componente de la imaginación, el análisis que podamos hacer sobre la Cultura cotidiana almeriense quedaría relegado a la aplicación de posibles planteamientos teóricos, que desglosarían elementos filosóficos, sociológicos, psicológicos, económicos, pero nunca se habría entrado en el componente de la intuición-instinto, que el movimiento de masas aporta a la estructura cultural de una población.

Hay un componente territorial y de orientación, otro de forma de establecer los grupos, y otro de entrar en la propia Historia, en cuanto que ésta ha aportado una serie de situaciones obligatorias para la población de referencia.

Hay que elegir un componente de protagonismo extraordinario, y desde esta consideración de sorprender al «espectador» con lo literario y lo poético, el descubrimiento del «Barrio» como escena teatral para la convivencia sería el factor más destacado.

Otro interrogante, los puntos obligados de referencia, entre lo musical, la pintura en cuanto que se presenta como decoración de un espacio limitado, o lo que la propia actualidad obliga a ofrecer al auditorio, en general.

Y es precisamente desde este ritmo lento, tranquilidad serena del Sur, donde se aporta una propuesta de reflexión sobre qué significados existen para caracterizar el desarrollo cultural almeriense, con la obligada referencia que se sitúa en el medio de comunicación, fundamentalmente la prensa escrita, como único elemento donde todos los componentes de la Cultura cotidiana, entran en juego, mezclándose con la propia simbología de la vida ciudadana. Pero el Barrio es el principal factor de nuestras necesidades, el Barrio es lo que da sentido a una Cultura Mediterránea por lo menos desde la actitud experimental y de quietud, no exento del barroquismo de una actitud poética, resignada, de expectativas, sin más. El paseo por la playa, de media tarde, es la mejor escena; la palabra en la Plaza el mejor sonido musical; y el recorrido de un fin de semana por los pueblos del interior, el mejor proceso de viaje científico.

---

\* Periodista. Jefe de la Redacción de «Ideal-Almería»

## EL TIEMPO

Elegir un tiempo, es algo interesante para plantearse un recorrido experimental, desde el escenario que ha intentado ser el Instituto de Estudios Almerienses, sometido en muchos aspectos, desde el egocentrismo personal hasta la maniobra política, donde las estructuras son objeto de un programa de laboratorio.

Tiempo del 82, Tiempo del 83, Tiempo del 84, y el futuro, no se sabe bien si han servido para plantear modificaciones en esa relación imposible del sentido familiar del Barrio con el Instituto de Estudios Almerienses o con el Ateneo, pero sí está claro que los planteamientos para la aplicación de una Teoría Cultural sobre el Sur, elige como campo de maniobras Almería, la idea y la imaginación sobreponiéndose a los libros de texto.

Hay, como ejemplo experimental, un recorrido de la Perspectiva 82, y la ilusión que pudiera aportar, desde la prensa escrita (1), fundamentalmente el Sustrato Informativo. Estos fueron los elementos del tiempo desmenuzado:

a) «Caso Almería». Supone la escenificación de unas miradas serenas en medio de la plaza de Pechina, el nombre de una calle, el mausoleo popular de la carretera de Gérgal, los datos de la información, las técnicas que entran en escena en este tiempo, la palabra, el trasfondo político, la charla en el bar, las declaraciones, y el choque de un entorno rural, basado en elementos tradicionales y orales de cultura fundamentalmente de factores campesinos, universalizados porque todos en el pueblo ven ya la televisión, con los intereses del Estado.

b) *Energía Solar*. Este elemento aparece porque se sitúa la imagen de un espacio tan reservado como la Plataforma Solar de Tabernas, y el papel científico internacional, con las visitas turísticas o de centros de enseñanza, que terminan por convertir la psicología colectiva en algo estático, que consiste en que la población del Sur asuma como propio lo que es transformación de su propio entorno, pero sin que ella sepa dominarlo.

c) *Agricultura y Comercio*. Los choques sociológicos de las formas tradicionales e informatizadas del sector primario han aparecido ante la opinión pública como el elemento «mágico».

d) *Estrategia de Defensa*. Este elemento es conectado en los últimos años, en cuanto que el Sur entra formando parte de la propia estética de los intereses internacionales, sobre el territorio, los recursos, la posición dominante en el Mediterráneo, y esa especial característica que rodea los espacios degradados.

f) *Deporte Popular*. Sigue escondido el espíritu de las actividades deportivas en plan anónimo, especialmente en el entorno rural, mientras que los ámbitos rurales se llenan de complejas instalaciones polideportivas, porque por fin ha entrado en escena la filosofía de la competición.

g) *Imagen Andaluza*. Elemento falseado, por otros intereses, ajenos al factor territorial, y porque se intenta ofrecer un punto de partida con un análisis preestablecido. En lugar de las propias características, se ofrecía una visión del «andaluz almeriense oficial», modelo standarizado, porque hoy, hasta los espíritus aparecen como prefabricados.

h) *Defensa de la Naturaleza y Recuperación*. Aquí prácticamente puede aportarse el fenómeno de una actitud inconsciente sobre el entorno natural que ha condicionado toda actividad de configuración cultural.

i) *Imagen Urbanística*. Una hilera de edificios iguales, a la misma gran altura, se oponen de una acera a otra, con derribos simultáneos. De aquí podría salir una competición de carreras por los pasillos de la especulación.

j) *Aislamiento en el Sur*. Es el componente imaginativo, que se aporta desde el Paseo en la Calle, hasta la cita de los fines de semana, o la contemplación de un paisaje.

## ELEMENTOS DE ANALISIS DE LA TRANSICION

Desde esa posición informativa, con la conciencia de que suele estar determinada con la concepción de la prisa, parecen nuevos factores destacados, que son entresacados, de la propia realidad, pero que nunca sabremos si son fruto de una variación intelectual, a la hora de querer ser originales hasta en la imaginación, o si verdaderamente responden a la influencia global sobre cada uno de los habitantes, porque habría que preguntarse si con interrogantes similares, es posible fabricar una teoría de la Cultura en el Sur.

Puestos así, únicamente podría darnos una visión generalizada de nuestro esquema teórico, el seguimiento en el tiempo, durante una década, por ejemplo, de los siguientes elementos de Orden social:

1. *La información de la Vida Local*: estudio de medios de comunicación sobre toda su incidencia local-provincial-regional, y las variaciones de la propia estructura informativa: Revista-Diario-Prensa escrita-Radio, frente al panorama de periodistas titulados-periodistas forjados en la cotidianidad, colaboradores y medios influyentes.
2. *Las reglas del Juego político almeriense*: con el desmenuzamiento de todo el juego de posibilidades.

3. *Descripción y participación del Territorio*: sentido de posesión y del espacio, entre lo rural y lo urbano, entre lo físico y el sentido espiritual de apropiación que se hace del espacio territorial.
4. *Historias de una Ciudad*: en cuanto que el elemento urbano aparece en la capital como un factor de actualidad, y de qué forma este hecho va realizando conquistas en los distintos núcleos de población de la provincia.
5. *El sopor del Trabajo*: entre la rutina, los cambios, el elemento reivindicativo y negociador; o también aportando los elementos creativos del sentido del trabajo como factor principal de la configuración psicológica y cultural de la Sociedad de referencia.
6. *Historia cotidiana oficial*: porque suele haber un sistema establecido de vida oficial que se introduce de forma sofisticada en cada conciencia.
7. *Los Sucesos*: Hay una carga emocional, y otra de adentrarse en las reglas nunca escritas sobre el potencial de dramatismo que existe en cada hecho que rompe la quietud establecida.
8. *Imagen para el Deporte*: precisamente aquí conviene establecer cuál es la atracción que desarrolla el fenómeno cultural-deportivo, desde los espacios informativos de los Medios de Comunicación Social.

## LA CULTURA A DEBATE

Y luego entramos, dentro del lenguaje que a veces llega a ser aburrido y monótono, vacío de posibilidades, de la realidad sociocultural: plantear un debate sobre la cultura almeriense, que ya lo intentó el Ateneo hará un par de años, con aquel título genérico que luego servía para todo «Debates sobre...», aunque de hecho o es posible que el debate sobre la cultura almeriense sea cosa de cada día, de cada situación y actitud personal o colectiva, sin mayores requerimientos que la palabra y las opiniones en discusión.

Los conceptos emocionales para ese debate pasan necesariamente sobre:

- Discusión libre y abierta sobre toda la Realidad.
- Defensa de la ciudad, defensa del Pueblo.
- Imagen del Patrimonio.
- Un farol para descubrir la realidad Histórica.
- Homenaje particular a los artesanos almerienses de todos los tiempos.
- Libros, los textos presentados, los textos investigados, los textos escritos, los textos de la imagen pública de la contribución almeriense a la expansión de la reflexión por escrito y su aceptación.
- Cultura Oficial y delegados, pudiendo ampliarse ahora la referencia a todos los conceptos de la producción social.

## RUPTURA DE LA REALIDAD

En todo este juego de propósitos teóricos, del juego fácil ideológico de las palabras, siempre quedará ante una exigencia de testimonio-compromiso cultural, efectuar el reto cómo se puede romper la propia realidad, en la que se entra en estas circunstancias. Para ello, basta la reflexión de cuál es la realidad pública que se ofrece en Almería, si en un momento determinado hubiera que hacer un Balance global. Siempre los mismos elementos durante años: Tertulia Indaliana, Ateneo, Círculo Mercantil, Casinos Culturales, Asociaciones Culturales, con el papel paralelo de las asociaciones vecinales, las subvenciones, las exposiciones de pintura, grabado, escultura, artesanía en la capital, las fiestas populares, los programas de mano con sus textos correspondientes, las reuniones clandestinas, bueno casi, de los Poetas, la pasión y muerte fugaz de la Asociación Ciudadana para el Mundo Infantil, la venta ambulante, los pregones, la recuperación del carnaval, las irregularidades detectadas, la falta de ilusión, no hay apenas autores para un texto dramático, «Axioma» sigue con su teatro de calle por la calle, se suscita la polémica sobre la función docente del escenario de los comediantes en Magisterio... Y así podríamos ir introduciendo elementos para otra Teoría, o quizá todo sea lo mismo, romper la propia realidad, y observar las posibles reacciones, de la resignación, de la conversación serena y tranquila en la plaza, de la principal ciudad, o de cada pueblo del territorio.

## LO LITERARIO Y SU TIEMPO

Cualquier Teoría de análisis de la realidad cultural de un espacio del Sur, como el almeriense, en estos años, necesariamente tiene que encontrarse con la creatividad de unos recursos literarios basados precisamente en lo que es anécdota-hecho-ficción de la realidad, circunscrita a un espacio abierto de lo urbano. Lo cotidiano como razón del ser en el Sur servirá para las transcripciones siguientes: 1. El Síndrome del Urbanismo ha sido elemento dominante, al no poder dar respuesta al deterioro de un espacio tradicional arquitectónico, salvo el estudio de la estética que desarrolla una pala mecánica en sus distintas fases cuando impulsa la caída de un edificio singular, huella de un siglo escaso. Existen por supuesto, diferencias y matices varios a la hora de entrar en la relación que pueda darse en el espectáculo, entre el espectador —ciudadano absorbido por la imagen, que no puede dominar, y el poder mecánico, una vez que las propias reglas sociales han acostumbrado a la opinión pública a ser espectadora exclusivamente. La auto-destrucción de la «Vieja Ciudad» de Almería en los últimos once años es un requisito indispensable para poner el punto final al aislamiento en el Sur, a romper la visión marginal y no poder así tener pretextos de vinculación con otros espacios uniformados al margen de la relación Cultura-Espacio Territorial.

2. El Instituto de Estudios Almerienses responde inicialmente a un esquema similar de adecuación de actitudes personales en un entorno oficial-institucional. El espacio de la provincia, con unas características tan determinadas como la almeriense; más concretamente aún, la reducción a pequeñas esferas de la ciudad, para mantener una célula de influencia, va a desarrollar el encuentro con proyectos, teorías laterales, y al final poder ocupar un espacio determinado, en igualdad de condiciones, con lo que hasta entonces estaba determinado por la efigie del Ateneo y el ocultismo de la Tertulia Indaliana.

3. Momento de la Cultura Oficial. De hecho siempre se ha sabido que escapar con estas posibilidades del espacio oficial, es prácticamente imposible.

Quizá como el más perfecto crimen perfecto, la cultura no oficial es la que nunca se verá como cultura, como si no existiera, como si nunca hubiera servido de punto de referencia para una Teoría esencialmente literaria. La supervivencia de la calle ha estado fundamentada seguramente en su mimetismo con un entorno de cosas increíblemente cotidianas y envueltas de rutina.

4. Lecturas «poéticas» de los Poetas, cuando el día menos pensado salía en las páginas de los periódicos, o el oyente de cualquier emisora de Radio local, escuchaba «esta tarde, el poeta... recital en...». Y encontraba así un pretexto de salir por la tarde, al Paseo de Almería. No hay un status por las calles de provincia de la imagen-concepto de Poesía, ni tampoco existe un espacio sensible para que el Poeta pueda estar presente, o por lo menos sea un modelo poético.

5. El Ateneo inició un proceso de cambio, después de las etapas, fundacional, en el cosmopolitismo de José María Artero, o en el estrellato de Fausto Romero-Miura Giménez, con el intento de configurar el Gran Debate sobre la Cultura en Almería, que no pasó más allá de la organización de unos coloquios-discusiones, pero sin el sentido de una eficacia en la reflexión. Los conceptos nunca han terminado de ser aprehendidos, y nunca se fue más allá del Paseo de Almería, porque suele plantearse un error en sus inicios, y es configurar un proceso de ejemplaridad cultural, de elitismo, que mantiene las ideas como una estrategia ante la opinión pública, buscando siempre un modelo universal, cuando lo cotidiano es lo que marca el ritmo silencioso en todos los pensamientos, en la calle, en las aulas de los institutos, en los medios de comunicación, en los puestos de trabajo, en los despachos profesionales, en los coloquios culturales en cuanto que éstos se reducen al espacio del sillón de los espectadores. Un proceso electoral en una organización cultural es algo majestuoso, sorprendente, porque constituye una repetición del pacto Parlamento-Partidos pero como si no existieran. Y todo ello al margen de lo cotidiano.

6. Una vez en la prensa almeriense (2) salía el siguiente título: «Después de tanto tiempo hay que decidir una alternativa a la imaginación», porque parecía que todo el mundo había estado, incluso Almería entera, por lo menos una vez en el mayo del 68.

7. De esta forma nunca se sabrá exactamente a la hora de aplicar un análisis global sobre lo cotidiano, si es posible desmenuzar para sentar las bases de una teoría, el espectro de un espíritu popular.

8. Los Museos: el de Vera fue en un principio Cárcel, arresto municipal. Es el mejor ejemplo de metamorfosis.

9. Todavía se desarrolla una imagen sin definir, porque el espacio cultural en el Sur exige esa virtud, de los interrogantes continuos, el espacio de transformarse ante el elemento natural de la Montaña, del Mar, del Sol, como si nunca llegara el agua fría como elemento terrestre que aporte una situación gráfica en el autor, en los autores.

10. Las Fiestas de los Barrios cada vez son más importantes, porque mantienen un continuo proceso de renovación dentro del propio círculo, de gentes, del sentido de vecindad, de la palabra que adquiere nuevas motivaciones, en aspectos tan elementales como la música, el color, el movimiento, y el espacio de la altura de los juegos mecánicos. Y siempre hay un tiempo para la sorpresa.

11. En un momento, el Instituto de Estudios Almerienses promovió el Seminario de Zonas Áridas, porque el peligro o el hecho real de la incidencia sobre la psicología colectiva, está precisamente en que el cambio del paisaje del Sur está promoviendo nuevos niveles técnico-informáticos de transformación, sin conciencia clara de supervivencia, por la soberbia del científico o la ignorancia de la población.

12. A tanto llegaron las transformaciones o la parálisis, que ambos conceptos conviven, que el concepto más revolucionario en cuanto a la modificación, en cuanto a la capacidad de sorprender, fue cuando desde la realidad informativa se puede decir: «¿Y si nos olvidáramos del Programa?» porque de hecho había momentos en estos años, en que lo importante era el cumplimiento de la Norma, del Estatuto, de la Regla establecida, para evitar la inseguridad colectiva aparentemente, aunque en el fondo se trataba de la inseguridad del director.

13. Uno de los encuentros que puede promover la emoción social, es el propósito de ir a la localización de paisajes urbanos inéditos.

14. Siempre habrá perspectivas importantes para el cambio institucional.

15. Lo que nunca fueron aprehendidas eran las razones de ser de las canciones populares.

16. El Cine tiene una capacidad de Imagen propia, especialmente cuando se convierte en espectáculo de verano, en las terrazas del cine de verano en que «es posible encontrar de nuevo el aspecto de aventura con un bocadillo de tortilla de patatas de la mano», hay nuevas conexiones de la palabra coloquial del barrio, «porque las terrazas de cine de verano siempre están en los barrios del Sur». Este es un primer elemento de aportación.

Otro sería la soledad de un solo espectador en la sala cinematográfica en el centro de la ciudad.

## HECHOS DE LA INFORMACION

Y ahora volvemos al primer planteamiento de lo cotidiano, cuáles son los factores que en determinadas ocasiones aparecen siempre repetidos en la estructura provincial de la Información y su análisis; porque desentrañar esta propuesta de elementos, constituirá después la principal motivación para acercarnos a los supuestos teóricos.

El recorrido se sucede sin rupturas, porque todos los elementos de la actualidad aparecen siempre repletos del gesto de la convivencia, de compartir los mismos espacios, en el tiempo, de los medios de comunicación, sorprendiendo en ocasiones con las divergencias de los medios para establecer una valoración de la capacidad de sorprender al espectador-ciudadano.

La actualidad aparece configurada por hechos como:

- Perspectivas: años que se van sucediendo.
- Información oficial-Institucional.
- Mundo empresarial.
- Tema sanitario, Salud Pública.
- Los Funcionarios.
- El Hilo oscuro del Urbanismo.
- La personalidad almeriense.
- Los cambios.
- Cooperativismo y vivienda.
- El reparto de la riqueza agrícola.
- Han derribado un edificio antiguo.
- El símbolo del árbol en el Sur y el sentido de Litoral.
- El papel de la Cámara de Comercio.
- Elecciones: una posibilidad de estética en lo Político.
- Hay un Círculo de Poder.
- La Administración y el Orden.
- La Energía.
- Vacaciones Oficiales.
- Ordenación territorial.
- La responsabilidad y su apatía.
- La capacidad de oponerse.
- Otoño.
- La Información llega a encontrarse en un callejón sin salida.
- Dar una explicación.
- Ciudad: crisis vecinal, ordenación de barrios, ayudas al consumidor.
- Alguna vez habrá que poner punto final al año.

## LOS LIBROS

Los Libros-Texto de imágenes que han merodeado, y ese es el mejor concepto a utilizar, requieren también una orden de entrada, aunque no se sabrá exactamente el papel que juegan, salvo el de símbolos, en el desarrollo de una teoría en provincias. Esto es como sacar recuerdos del baúl antiguo que fue fabricado no hace mucho, después de todo.

El panorama de revistas- estudio ofrece: «Revista Velezana», Roel, revista de estudios de la Comarca del Almanzora», «Boletín del Instituto de Estudios Almerienses», «Paralelo - 37».

Los textos, por otra parte, tienden a la recuperación de aspectos pasados o a la conformación de una afirmación personal:

- «Homenaje almeriense al Botánico Rufino Sagredo». Instituto de Estudios Almerienses. 1982.
- «Adra Siglo XIX», José Luis Rull. Biblioteca de Temas Almerienses. Editorial Cajal. 1981.
- «Sorbas: imagen de un Pueblo». Varios autores. 1983.
- «Gérgal de ayer a hoy» y «Viaje y visita a Gérgal», J. A. de Soria. 1983.
- «Almería vista desde dentro», Diego Alonso Berbel. 1983.
- Obras poéticas del escritor Alfonso López Martínez, desde su particular bohemia.
- «Agricultura y Sociedad en El Ejido, Siglo XVI», Pedro Ponce Molina. 1984.
- «El espacio agrario de Fondón en el Siglo XVI», Pedro Ponce Molina. 1984.
- «La Pesca en Almería», Joaquín Aguilar, Antonio Sierra, José Escánez. 1983.
- «Inscripciones romanas de Almería», Rafael Lázaro. Biblioteca de Temas Almerienses. Editorial Cajal. 1980.
- «El Ferrocarril Linares-Almería, 1870-1934». Constanza Navarro de Oña. Biblioteca de Temas Almerienses. Editorial Cajal. 1984.
- «La Minería del Levante Almeriense (1838-1930)», Andrés Sánchez Picón. Biblioteca de Temas Almerienses. Editorial Cajal. 1983.
- «Almería y sus pueblos a mediados del siglo XVIII», José Luis Ruz Márquez. Movimiento Indaliano y Amigos de los Castillos. 1981.
- «Los Baños de Sierra Alhamilla» del Padre Tapia. Editorial Cajal. Biblioteca de Temas Almerienses. 1980.
- «Aprenda almeriense em tres días», de J. Muñoz. Ateneo. 1978.
- «Don Bartolomé, maestro inolvidable». Recuerdo-Homenaje Los Gallardos y Mojácar. Varios autores. 1983.
- «Un alma de Dios», Diego Granados. Albox. 1980.
- «Canción tonta en el Sur», Celia Viñas. Edición homenaje. 1984.

- «El Cante flamenco como expresión y liberación». Antonio Carrillo Alonso. Mecanografía. Editorial Cajal. 1978.
- «Concierto de clavicémbalo», Antonio Fernández Gil «Kayros». 1977.
- «El Justo tiempo humano», Emilio Carrión Fos. Poesía. Editorial Cajal. 1982.
- «Catálogo de Prensa almeriense, 1823-1939». Diputación, 1982.
- «Ritual de la Palabra», José Tuvilla. Editorial Cajal. Poesía. 1981.
- «Vulnerado Arcangel», José Antonio Sáez. Orihuela 1983. Poesía.
- «Nueve poemas de otoño», Antonio Jesús Soler Cano. Antas 1982.
- «Como una despedida». Antonio Jesús Soler Cano. Almería 1983.
- «Perfil de silencios», Antonio Jesús Soler Cano. Almería. 1982.
- «Construcciones Romanas». A. Gil Albarracín. Biblioteca de Temas Almerienses. Editorial Cajal. 1983.
- Guía de la Artesanía de Almería. Junta de Andalucía 1982.
- «Porque quiero vivir y no quiero la muerte», José Luis Molina. 1979.
- «Malola», Domingo Nicolás Gómez. Poemas. 1976.
- «El Flamenco y los Gitanos. Una aproximación cultural». Equipo Alfredo. 1978.
- «Prensa Almería 1900-31». Francisco Verdegay. Ed. Cajal, 1979.
- «Cantos de mi Pueblo», Antonio Cano Cervantes. Notas y estudio de García Ramos. 1909. Facsimil. 1980. Biblioteca de Temas Almerienses.
- «Anclado levemente en un ala de lluvia», Juan José Ceba. 1975.
- «Antología Poética», Julio Alfredo Egea. 1975.
- «Almería en la transición 1976-80», Guillermo Márquez. 1981.

Y así seguiría una Historia Interminable, con el colofón de la Historia de Almería, lanzada por Editorial Cajal y el Padre Tapia Garrido. «Prehistoria “y” Colonizaciones» son los dos primeros textos. Al margen, en el centro y en todas las situaciones aparecen nuevos textos de poesía, nuevos proyectos de teorías, la impresión autocosteada, textos sobre ciencias, textos sobre historia, proyectos sobre la información, casi como una visión que estuviera ahora desarrollando su propia teoría de la Imprenta.

## EN FORMA DE EPILOGO

Una conclusión general sobre los planteamientos de una teoría de la Cultura cotidiana en el espacio del Sur Almeriense, donde también su conjuga la identidad del Norte, a la hora de partir de la influencia del espacio físico, exige recoger múltiples situaciones.

«Empezamos bien» puede suponer la transformación de un espacio teórico cultural de lo escrito, donde aparecen exposiciones de bodegones, jornadas musi-

cales, al andalucismo histórico que pasó como un rastro imperceptible en 1983 (3), junto a la existencia de verso almeriense que aspira a poder ser. En ese sentido hay que colocar en primer plano de la imagen poética la divagaciones y encuentros de Julio Alfredo Egea, poeta en la Almería de interior, en Chirivel, en su granja de criar ganado de cerda, hasta el punto que algún día el poeta no puede ponerse al teléfono «el poeta está ayudando a parir a la cerda en la cochiguera».

Mientras Aroldo, urbanista suizo por libre que decidió unirse a la cultura independiente del Mediterráneo, decide que se puede pintar la ciudad de colores, sin necesidad de pedir licencia al ayuntamiento; mientras esa posibilidad teórica ocurre, y puede gestarse en la Chanca, donde un buen día vino Goytisoló y dijo buenas tardes al primer vecino que se encontró por la calle; Pedro Gilabert hace su magia con la madera de olivo que se encuentra en Arboleas, como si de toda la vida hubiese estado en el Sur.

Sigue Ceba por un lado y también Núñez en la recuperación de un García Lorca almeriense, como cosa del patrimonio, porque aquí están las raíces de todas las Bodas de Sangre, y nadie le exigió derechos de autor a Federico por este espacio almeriense rural y Domingo Nicolás comparte el lenguaje poético con la geometría metálica. Antonio Maldonado dice que tiene prisa por la paz, mientras que desde el despacho del director informatizado se preguntan los tornillos del cerebro electrónico, cómo se puede ser poeta en Almería, en la zona de los cultivos bajo plástico, y a la vez ser entrenador de un equipo de fútbol de barrio de pueblo, y trabajar a horas contadas dentro del plástico, y luego a la media tarde, pasear a la orilla del mar, entre las tácticas en el punto de penalti y los versos más sinceros a la caída del sol.

Por qué no. Pasó también aquí la recuperación del carnaval, en todos estos días.

Guillermo Márquez, mantiene una identidad curiosa, de estudios de la sociología almeriense, sin apenas reconocimiento, con su tesis doctoral sobre la Almería de la transición, o una parte de ella, prologada por Maravall, siendo así seguramente uno de los textos de mayor importancia en estos últimos años.

Pintores, por otra parte, parece como si siempre hubieran sido los mismos. Fuimos recuperando también algunos aspectos teóricos de la cinematografía que apenas tiene que ver con la proyección de películas. Pero lo más dramático siempre fue el expolio del Patrimonio, la destrucción de archivos, la caída de los edificios singulares, el deterioro de los yacimientos arqueológicos, hasta tal punto que hoy día hay más colecciones en los armarios-roperos, que en las salas del Museo provincial.

Se murió en Vélez-Rubio la «Posada del Rosario», y nadie ha puesto un epitafio, ni siquiera una leve protesta «a posteriori».

En estos años, ha habido también una oportunidad: coleccionar locales, en forma de sedes, de algún espacio inencontrable.

Por un momento nos situamos en el mes de marzo del 83, cuando alguien

se atrevió a decir desde los espacios periodísticos: «Una Universidad Popular como alternativa al paro y a la cultura institucional.» Hubo exposiciones de fotografía, porque Almería anda siempre con los recuerdos cuando los años cincuenta lanzaron un modelo, Afal, los anuarios, y la individualidad de Carlos Pérez Siquier, que luego se vería acompañada en los textos con Manuel Falces, porque Jorge Rueda eligió el exilio de la capital del Reino. Todo fue transformándose hasta tal punto que hasta la Asociación de la Prensa lanzó su propia teoría de publicación con el Anuario de la Prensa 1983, para seguir después un año tras otro y así todas las posibilidades de futuro. En Adra quedaba inaugurado el monumento al Pescador, obra del escultor Pepe Castro Vilches, director de la Escuela de Artes y Oficios, con los discursos de rigor, mientras que al final la banda municipal tocó el himno de Andalucía, que es lo que al fin y al cabo estamos imaginando día a día. De conferencias, cientos, miles, mientras que hubiera políticos que acudían y acuden a la plataforma del Ateneo, como si tal cosa, los fines de semana, porque Almería hay momentos que puede llevarse para las gentes del Congreso o del Senado, porque es sólo lo que inspira confianza, y no está después de todo muy desvirtuado.

El profesor Kunkel, desde su refugio de Pechina escribía «Las malas hierbas», para defender que son buenas, pero eso es algo que todavía es muy arriesgado decir, por lo visto, por lo que supone de rotura del lenguaje, que de eso también se trata, apostar por nuevas configuraciones en la interpretación del texto.

¿Sería posible así un libro para Andalucía, porque haya sido organizada una Quincena? Este interrogante puede ser propuesto como ejercicio de segundo de BUP, a mediados del curso que viene.

Lo lamentable es cuando se ofrece en cualquier medio de expresión de conceptos la posibilidad de que los partidos políticos de pueblo ofrezcan una oportunidad a la imaginación, y luego estén las respuestas que se dan. «¿Alguna vez les he hablado de la Asociación Ciudadana para el Mundo Infantil?». Bueno, pues en una ocasión llegó a configurarse en el Sur una asociación ciudadana para el Mundo Infantil, y en diversos momentos organizó en el Paseo, siempre en el Paseo, la fiesta infantil de la pintura, o la fiesta infantil de la escultura, con todo el increíble panorama de imaginación fresca y sincera, y algo parecido a la batalla de tartas de la época de Charlot, sólo que con pintura y con barro. Mientras tanto, la Peña «El Taranto» promueve semanas flamencas, en medio del aljibe de la época árabe; y teniendo una oposición en la peña «EL MORATO».

La presentación de los Niños Rurales es algo increíble de aciertos, de querer conocer el barro, la alfarería, el telar que apenas estaba ya en el centro de nuestras atenciones. Los niños rurales almerienses van a colegios de pueblo, juegan en la calle, siguen haciendo partidos en medio de los almendros, y miran hacia lo lejos, un horizonte sin rejas de baldosín.

Vecinos de La Chanca montaron la dramatización del Romancero Gitano, y

se lo ofrecieron al barrio, «paisanos», poco antes de las fiestas patronales de verano, y en esas circunstancias, los espectadores sonreían cuando veían, «pero si es el Antonio», haciendo el papel de muerto de perfil, por ejemplo.

Los Atlas del Equipo de Ciencias Naturales «Los Filabres», a veces a multi-copista han sido ejemplos de la gran importancia de labor divulgativa de la ciencia y sus protagonistas en este territorio.

El Casino de Almería colecciona embargos. El Castillo de Vélez-Blanco al que un día le quitaron el corazón para llevárselo a Estados Unidos, colecciona restauraciones. El mundo popular se lavaba los ojos en el mar, junto a las hogueras, la noche de San Juan. Hay nombramientos anuales de indalianos ilustres, que siempre suelen tener la cena como pretexto, para el discurso. Jesús de Perceval busca su propio epitafio, terriblemente solo, recuperando su infancia y su propia historia. Lo del Atlas Cultural que promovía el Instituto de Estudios Almerienses fue una especie de soberbia espectacular de la dirección, y los Campos de Níjar se quedaron en unos momentos sin apenas dirección del trabajo de campo. Juan José Ceba ideó «La Poesía como juego», algo admirable, en el terreno de la docencia, que levantó elogios en la Escuela de Verano, mientras que otro poeta, Domingo Nicolás, hace su mejor Poema con el gesto de vigilancia permanente para que no se le ocurra a nadie derribar la jacaranda, «árbol de los mil pájaros» que hay en la plaza Santa Rita, junto al solar del Chalet del Gitano, que ya no existe. El pretexto arquitectónico suele estar casi siempre presente en múltiples actividades.

En el fondo todos esperan algo de la cultura a niveles locales, para que no sea siempre lo mismo, los ecos de sociedad. Hasta que llegó, por ejemplo, una nueva comisión provincial de Cultura, y el diputado, José Guirao, declaraba «No somos partidarios de hacer una política cultural de fuegos artificiales». De la mano de Buñuel resurgía el Cine-Club Municipal. Nos acordamos de José Asensio Sedano, unido al Instituto Social de la Marina, junto al barrio de Pescadería. El libro sobre la industrialización de Almería, por Sánchez Picón.

Coloquios sobre la comarca en El Ejido. La Feria del Libro. Alguna que otra semana de teatro. Recuperación de Fiestas ancestrales, en algunos ayuntamientos...

Todos estos elementos se forjan en el quehacer diario, buscando pretextos o simbolismos continuamente ante la grandeza y destacada importancia de la rutina de cada día, de sentirnos todos, absolutamente normales y corrientes, con la mayor dignidad del mundo, en un pequeño espacio del mapa, de la tierra, de la ilusión, del arco iris.